

EXPERIENCIAS SOBRE LA VIDA UNIVERSITARIA. UN ESTUDIO DE CASO SOBRE EL INGRESO DE ESTUDIANTES EN LA MODALIDAD ESPECIAL A LA UNIVERSIDAD DE CARTAGENA.

*EXPERIENCES ABOUT UNIVERSITY LIFE. A CASE STUDY ON THE
ADMISSION OF STUDENTS IN THE SPECIAL MODALITY OF THE
UNIVERSITY OF CARTAGENA.*

Por: Lewis Alexandra León Baños¹

Recibido: 04 de agosto de 2018 – Aprobado: 21 de noviembre de 2018

RESUMEN

Este artículo presenta los resultados de una investigación orientada a describir las experiencias acerca de la vida universitaria, configuradas por los estudiantes admitidos por plan de ingreso: comunidad indígena, negra, San Andrés, Providencia y Santa Catalina y Sur-sur, modalidad presencial en la Universidad de Cartagena. Esta forma de admisión es reconocida por la comunidad universitaria como “cupos especiales”; en este caso, los estudiantes que se inscriben, lo realizan certificando su lugar de procedencia o pertenencia étnico-racial. La propuesta se inscribió en el enfoque cualitativo bajo el paradigma del interaccionismo simbólico y el método estudio de caso etnográfico. Supuso reconocer la forma como es representada y significada la experiencia universitaria por los estudiantes.

Los resultados dan cuenta a rutinas, avatares, anécdotas y trayectoria formativa con relación a las estrategias empleadas para mantenerse y/o adaptarse a la vida universitaria. Reconocen la importancia de los cupos especiales para la población que ve limitado el ingreso a la universidad pública; pero cuestionan la instrumentalización de éste, reflejada en la obtención de una certificación de procedencia o pertenencia étnico-racial y el discurso sobre equidad y enfoque diferencial para acceder a la educación superior, cuando aún presenta limitaciones que no han sido superadas.

¹ Candidata ha doctorado en Estudios Sociales sobre América Latina, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina Magister en Estudios Sociales del Caribe y Trabajadora Social. Docente investigadora, directora del grupo de Investigación: Cultura, Ciudadanía y Poder en Contextos Locales, Universidad de Cartagena, Facultad de Ciencias Sociales y Educación, Programa de Trabajo Social. Cartagena- Colombia. lleonb@unicartagena.edu.co

Palabras Claves: Experiencia universitaria, ingreso a la universidad y estrategias de permanencia.

ABSTRACT:

This article presents the results a research, aimed at understanding the experiences of college students that have been able to make it through a special admission plan for: indigenous community, Afro-descendant community, San Andrés, Providencia, Santa Catalina and Sur-sur, attending classes at the University of Cartagena. This form of admission is recognized by the university community as “special quotas”; in this case, students who decide to enroll do so by certifying their place of origin or ethnic-racial affiliation. The proposal was inscribed in the qualitative approach under the paradigm of symbolic interactionism and the ethnographic study case method. This meant the recognition of ways in which the university experience is represented and signified by those who recreate it.

The results tell the routines, avatars, anecdotes, formative trajectory and the different ways that describe the ways of expressing an experience in relation to the strategies used to maintain and/or adapt to university life. Students recognize the importance of the special quotas for the population that has limited their possibilities of admission to the public university, but they are confronted by the instrumentalization of this access, resulting in the distressing search for a certification of origin and/or ethnic-racial affiliation and for the counter-discourse that is generated under the principle of equity and the differential approach as an access strategy of this population to higher education, when such access still has limitations that have not been overcome.

Key words: University experience, university entrance and permanency strategies.

INTRODUCCIÓN

El presente escrito es resultado de una indagación acerca de las experiencias que, sobre la vida universitaria, han ido configurando los y las estudiantes admitidos por plan de ingreso – cupos especiales- comunidad indígena y negra, San Andrés, Providencia y Santa Catalina y Sur-sur, modalidad presencial en la Universidad de Cartagena, específicamente en los programas de Trabajo Social y Comunicación Social. En este sentido, la modalidad de plan de ingreso conocida como cupos especiales, es entendida como el proceso donde los aspirantes lo realizan cumpliendo con algunos requisitos especiales, dada su condición; en este caso, de procedencia o pertenencia étnica. La medición para su acceso se contempla por méritos entre el grupo de bachilleres que se presentan, en igualdad de condiciones, con respecto a la comunidad en general.

En consideración, este artículo tiene como propósito describir las vivencias significadas y representadas por los y las estudiantes frente a su proceso de ingreso y permanencia en la universidad y recupera las formas como se expresan y articulan sus experiencias sociales y culturales en la vida universitaria. Se considera fundamental generar este tipo de investigaciones, con el fin de provocar reflexiones que motiven el establecimiento de lineamientos institucionales cercanos a las expectativas de esta población y que garanticen no sólo su acceso a la educación superior sino también su permanencia en la misma.

Este artículo presenta, en primer lugar, un acercamiento al proceso de transición de la escuela a la Universidad; devela las características socioeconómicas y culturales de los estudiantes admitidos, y su transición al ingreso universitario; en segundo lugar, una descripción de su experiencia universitaria dando cuenta de los acontecimientos académicos relevantes, la sociabilidad estudiantil y la articulación de la experiencia con los procesos subjetivos y culturales que, tienen lugar y han sido apropiados, creados y recreados por los estudiantes como estrategias para garantizar su permanencia en la Universidad y; en tercer lugar, se comparten unas reflexiones finales que presentan diferentes formas de expresar una experiencia, que no sólo confronta la forma como se accede a la universidad; sino también las diferentes estrategias para mantenerse en la misma; muchas de estas asumidas como pericias o habilidades para adaptarse a la vida universitaria.

Lo anterior, supuso como estrategia metodológica para su abordaje, la investigación cualitativa bajo el método estudio de caso etnográfico, centrando el interés por la singularidad, con el fin de captar la voz del sujeto como acción narrativa de prácticas, saberes, vivencias y conocimientos generados en un espacio que no sólo es asumido como lugar para la formación científica y profesional, sino también como escenario donde se expresa la experiencia social y cultural. (Pierella, 2011: 27). Vale la pena precisar que la experiencia narrada, se recuperó desde una “*mirada histórica del tiempo presente*” (Pierella, 2001:27); acercándonos a tales experiencias pasadas, desde los relatos de los actores en el momento en que se provocan, para los fines de la investigación, cuya descripción estuvo circunscrita a lo que los y las jóvenes narraron y significaron, tales como su trayectoria universitaria y la evocación de momentos, situaciones, lugares, acciones y actores en esa re-creación de la experiencia en el hoy.

Sobre algunas aproximaciones conceptuales

Acercarnos a las realidades sociales para entender su naturaleza, supone develar las formas y las miradas desde donde hacemos lecturas ya sea para interpretarlas y/o explicarlas como un hecho objetivo o subjetivo. Para este caso, se prioriza la perspectiva interpretativa, asumiendo el hecho o fenómeno social como texto susceptible de múltiples lecturas (Gadamer) y cuyas formas diferenciadas y particulares de situarnos para hacer lectura de la misma provoca la reflexión sobre las categorías para su aprehensión. Para el caso que nos ocupa, el objetivo de este ejercicio es

generar un acercamiento conceptual sobre la categoría analítica experiencia universitaria, su abordaje implica reconocer otros conceptos para su comprensión como lo son: experiencia, ingreso a la universidad y estrategias de permanencia.

El concepto de experiencia se abordó desde su dimensión subjetiva, según Larrosa (2017:111) desde esta perspectiva se reivindica un modo de estar y habitar en el mundo, unos espacios y tiempos educativos. Se entenderá por experiencia, lo planteado por Carli (2012: 26) como una relación entre determinaciones históricas de una época y las modificaciones que estas promueven en los marcos de la sensibilidad, las formas de la conciencia y los lenguajes. La experiencia asumida como acontecimiento que transforma y que, en su expresión, devela las diversas formas como el sujeto comprende su realidad social, es un proceso que parte del sentido que le atribuyen los sujetos a los hechos o fenómenos sociales en el marco de su proyecto de mundo, sin acudir a explicaciones causales.

Considerando el contexto en el que se genera la experiencia -ámbito universitario- ésta se va configurando desde las diversas trayectorias, avatares y rutinas académicas, sociales y culturales de los y las estudiantes, provocando encuentros, desencuentros, tensiones y lecciones aprendidas, las cuales coexisten en el espacio universitario. Por tanto, su abordaje, supone comprender la experiencia universitaria en un sentido más amplio, desde “[...] *la apropiación de los espacios, no sólo aquellos ubicados en [...] la propia institución sino también (en) los alrededores. Alrededores que, [...] implican lugares para enseñar y aprender, [...] para la lectura y la discusión, pero también [...] para el intercambio intersubjetivo.*” (Belén, 2013:109)

Así vemos que, las experiencias universitarias son acontecimientos que, según Blanco y Pierella, (2009: 70 y 78), dan cuenta de lo que le sucede al estudiante en su tránsito por la institución y los modos en que el pasado se hace presente. Develando en tales experiencias lo que Larrosa (2006: 44 y 45) asocia como: expresiones de alteridad, exterioridad, alienación, reflexividad, subjetividad y transformación las cuales es posible que sean asumidas con acciones, tácticas, estrategias y recursos propios, aprendidos, desaprendidos, re-creados y de-construidos en espacios como la familia, el grupo y lo comunitario. El interés, como lo señala Carli (2012:27), es indagar por los modos en que los estudiantes recorren la vida universitaria; para producir un relato histórico cercano a lo cotidiano, a formas de apropiación de las instituciones, al contexto de lo vivido y lo experimentado, y al lenguaje de la narración retrospectiva. La universidad pública como institución que, de manera significativa, se convierte en unas de las opciones para continuar los estudios, y apostarle a un proceso de profesionalización; representa, a su vez, la posibilidad de intercambiar, afianzar, construir y de-construir prácticas, saberes, experiencias y conocimientos de manera diferenciada.

El ingreso a la universidad se puede entender como una acción transformadora en el orden social y cultural que supone un “*proceso de transición en el que tienen lugar tanto el reconocimiento de la Universidad como una institución que permite “crecer”, “madurar”, como el relato de las dificultades implicadas en este proceso*”. (Pierella, 2011: 37) El ingreso, a su vez, es el espacio de las anécdotas y los avatares del primer año. Considerando su modalidad de ingreso “cupos especiales” narran parte de lo que son y de dónde vienen. Comentan su experiencia haciendo referencia sobre “ser universitario”, cuando se procede del contexto rural o cuando se pertenece a un grupo étnico-racial y expresan las diferentes contradicciones, negociaciones y adaptaciones que permanentemente están asumiendo. Despliegan, para ello, un sin número de estrategias con el fin de permanecer en el espacio universitario.

Para efectos de esta reflexión, se entenderá como estrategia de permanencia en el ámbito universitario lo planteado por Bourdieu (2011:34) y Melbin, Velásquez, Posada, Gómez, et al (2011: 2), esto es la posibilidad de respuestas activas frente al estar en la universidad, posibilitando que otros actores (estudiante, familia, entre otros) tengan parte en el hecho de quedarse bajo condiciones favorables de orden institucional, académica y socio-ambiental.

Acercamiento metodológico

En este apartado, se ofrece información acerca de la forma como se abordó, metodológicamente, el objeto de estudio; dando cuenta del enfoque, el paradigma, la población considerada sujeto de estudio, las fases y las técnicas para la recolección de la información.

La investigación se desarrolló desde un enfoque cualitativo, situándose en el paradigma del interaccionismo simbólico y el método de estudio de caso, etnográfico, de tipo descriptivo. Esta postura sugirió centrar el proceso investigativo en la particularidad de la experiencia “*como una conquista creativa, discursivamente estructurada, históricamente contextualizada y socialmente producida, reproducida y transmitida*” (Galeano (2012: 69), focalizando la indagación en torno “a las prácticas y acciones de los seres humanos, miradas en su relación internas y externas” (Galeano (2012: 69).

La población entrevistada fue de 21 estudiantes de los programas de: Trabajo Social y Comunicación Social de la Universidad de Cartagena², admitidos en esta Universidad por plan de ingreso: “Comunidad indígena y negra, San Andrés y Sur-sur”. Como fortaleza para el acceso a la realidad social, se considera la experiencia docente y los desarrollos investigativos que, sobre la categoría étnico-racial negro, en el contexto local y regional, se ha venido provocando por parte del investigador en esta Universidad. Para el desarrollo de las fases que orientaron el

² El total de estudiantes admitidos en estos Programas durante los años 2010 al 2015 fue para Trabajo Social de 161 y para Comunicación Social de 194 estudiantes.

proceso investigativo se consideró lo planteado por Bonilla y Rodríguez (2005), las cuales responden a: exploración, focalización y profundización, que en nada responde a un desarrollo lineal sino a un proceso cíclico y flexible. (Ver diagrama N°1)

Diagrama N° 1 Fases de la estrategia metodológica



Fuente: Adaptación de la autora con base en Bonilla y Rodríguez 2005

Para la obtención de la información, se asumieron como técnicas: la observación participante, la entrevista semi-estructurada y la entrevista a grupo focal. En cuanto al grupo focal, este se desarrolló con 10 de los y las estudiantes entrevistados y su selección obedeció a sujetos que ofrecieran información para la profundización y saturación del campo de análisis. Por otro lado, se contó con información registrada en la base de datos de la División de Sistema de esta Universidad; la cual; para una mayor organización y orientación de los fines de la investigación, fue tabulada y graficada. En palabras de Grimson (2012): para abordar los resultados se acudió a la estrategia “llave”, considerando “llaves” *“a aquellos objetos, prácticas o categorías que permiten abrir alguna dimensión [...] de una configuración cultural”*. (p. 226) Esta última tiene que ver con *“las prácticas rutinarias, los modos de percepción y de significación”* (p. 140), que recrean, comparten y confrontan los sujetos en clave con su experiencia universitaria.

Resultados

Los hallazgos han sido estructurados en dos aspectos. En primer lugar, sobre el proceso de transición de la escuela a la universidad, dando cuenta de las características socioeconómicas de los estudiantes admitidos y su transición al ingreso universitario; en segundo lugar, una descripción de su experiencia universitaria haciendo referencia a los acontecimientos académicos relevantes, la sociabilidad estudiantil y la articulación de la experiencia con los procesos subjetivos y culturales apropiados, creados y recreados por los estudiantes como estrategias para garantizar su permanencia en la Universidad. La intencionalidad, es provocar un acercamiento con las vivencias

y acontecimientos significativos y representativos de los estudiantes, a partir de su ingreso a la universidad.

Transición de la escuela a la universidad

Se presenta los datos estadísticos de la División de Sistemas de la Universidad de Cartagena, con respecto a la información de ingreso de la población durante los años 2010 a 2015 en los diferentes programas ofrecidos por la Universidad. También, una descripción socioeconómica acerca de la población sujeto de estudio, producto de la aplicación de una entrevista semiestructurada, dirigida a 21 estudiantes pertenecientes a los programas de Trabajo Social y Comunicación Social y de la entrevista a grupo focal dirigida a 10 de éstos, con el fin de profundizar sobre algunas categorías de análisis abordadas en el estudio.

Características socioculturales de los y las estudiantes

Entre los años de 2010 a 2015, la población de estudiantes matriculados en la Universidad Pública en el departamento de Bolívar, por plan de ingreso especial, fue de 4.332 admitidos, de los cuales el 60% (2.599 fueron mujeres) y el 40% (1.733 hombres). Las modalidades de ingreso, en un 68% se registraron del Sur-sur, un 15% por comunidad negra, un 11% por comunidad indígena y un 6% por San Andrés, Providencia y Santa Catalina. La población admitida, ingresa en su mayoría a programas presenciales. (Ver tabla N° 1) Fueron los estudiantes provenientes del Sur- sur, seguidos de San Andrés, Providencia y Santa Catalina y comunidades indígenas, los que se registran en estos programas. El caso de las comunidades negras, hasta el año 2013, la tendencia fue el ingreso hacia programas a distancia; en los dos últimos años 2014 y 2015 los programas presenciales representan un aumento significativo para este grupo étnico-racial negro. (Ver tabla N° 2).

Tabla N° 1: Plan de ingreso según género y período 2010 al 2015. Universidad de Cartagena

PLAN DE INGRESO	PLAN DE INGRESO SEGÚN GÉNERO Y PERÍODO												Total por género		Total por Plan	
	2010		2011		2012		2013		2014		2015					
	F	M	F	M	F	M	F	M	F	M	F	M	F	M	N	%
Comunidades Indígenas	4	6	31	17	62	34	79	28	85	27	78	28	339	140	479	11%
Comunidades Negras	8	3	44	21	81	42	89	51	95	53	90	57	407	227	634	15%
San Andrés Islas	16	8	29	8	36	9	47	9	48	9	45	10	221	53	274	6%
Sur - Sur de Bolívar	302	232	305	234	290	231	269	237	243	206	223	173	1632	1313	2945	68%
TOTAL	330	249	409	280	469	316	484	325	471	295	436	268	2599	1733	4332	100%

Fuente: Datos proporcionados por la División de Sistemas de la Universidad de Cartagena y procesados por la autora. Agosto de 2016

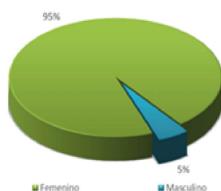
Tabla N° 2: Plan de ingreso según año y tipo de programa. Universidad de Cartagena años 2010 a 2015

PLAN DE INGRESO	PLAN DE INGRESO SEGÚN AÑO Y TIPO DE PROGRAMA												Total	
	2010		2011		2012		2013		2014		2015			
	D*	P**	D	P	D	P	D	P	D	P	D	P	N	%
Comunidades Indígenas	8	2	23	25	44	52	37	70	32	80	21	85	479	11%
Comunidades Negras	7	4	42	23	71	52	70	70	59	89	52	95	634	15%
San Andrés Islas	1	23	1	36		45		56		57	2	53	274	6%
Sur - Sur de Bolívar	94	440	111	428	105	416	86	420	65	384	51	345	2945	68%
TOTAL	110	469	177	512	220	565	193	616	156	610	126	578	4332	100%

*Programas a distancia, **Programas presenciales

Fuente: Datos proporcionados por la División de Sistemas de la Universidad de Cartagena y procesados por la autora. Agosto de 2016

En cuanto a las características socioeconómicas de la población entrevistada se puede anotar que en un 95% son mujeres y un 5% hombres, cuyas edades en un 29% es de 18 años, en un 24% tienen 19 años y en un 19% la edad es de 17 años. El estado civil, en un 90% son solteros y sólo un 10% se encuentra en unión libre. (Ver gráfica N° 1 y 2). Dada su condición de ingreso por modalidad especial, en su mayoría los y las estudiantes expresaron vivir en la ciudad en la condición de pensionado, lo anterior, por las siguientes razones: no cuentan con familiares en la ciudad o porque considerando la presencia de algún miembro de la familia, luego del proceso de adaptación, decidieron vivir de manera independiente.

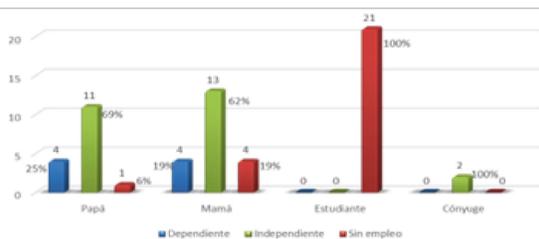
Gráfica N° 1: Datos de los estudiantes según género. Programas de Trabajo Social y Comunicación Social, Universidad de Cartagena. Año 2016**Gráfica N° 2: Datos de los estudiantes según estado civil. Programas de Trabajo Social y Comunicación Social, Universidad de Cartagena. Año 2016**

Fuente: Datos recolectados por la autora año 2016

La situación laboral de los padres; el 69% el padre y el 62% la madre son trabajadores independientes y el 25% el padre, es trabajador dependiente; mientras que el 19% las madres comparten esta situación laboral. Quienes expresaron convivir con el cónyuge, señalan que en este caso, estos (as) son trabajadores independientes. Cabe destacar que los estudiantes entrevistados, no se encuentran

laborando; por tanto, en su mayoría, la fuente de recursos para asumir los gastos como pago de pensión, alimentación, transporte y demás, son producto de los aportes de sus padres en un 76%, mientras que un 19% respectivamente cuentan con una beca, o el apoyo de otro familiar y un 5% respectivamente por préstamos externos, créditos internos o auxilios. (Ver gráficas N° 3 y 4). Los ingresos familiares oscilan entre menos de un salario mínimo en un 31% para el padre y un 33% la madre y un salario mínimo para el padre en un 50% y para la madre en un 38%. Sólo en un 13% para el padre y un 10% para la madre estos ingresos son de 2 salarios mínimos vigentes. (Ver gráfica N° 5)

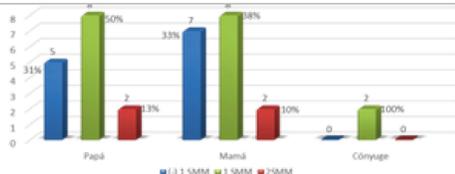
Gráfica N° 3: Datos de los estudiantes según situación laboral de la familia. Programas de Trabajo Social y Comunicación Social, Universidad de Cartagena. Año 2016



Gráfica N° 4: Datos de los estudiantes según fuente de los recursos económicos para gastos educativos. Programas de Trabajo Social y Comunicación Social, Universidad de Cartagena. Año 2016



Gráfica N° 5: Datos de los estudiantes según ingreso familiar. Programas de Trabajo Social y Comunicación Social, Universidad de Cartagena. Año 2016



Fuente: Datos recolectados por la autora, año 2016.

En cuanto a las relaciones familiares, señalan que con la madre son consideradas excelente; mientras que con el padre fluctúan entre buenas y débiles. Con los hermanos, son buenas, en este caso las razones se deben en gran manera por la distancia. Con los hijos y conyuges son consideradas excelentes. Cabe destacar que las razones por las cuales poseen unas relaciones débiles, en especial con el padre, se deben a que poseen bajo nivel de comunicación con los mismos; algunos por sus ocupaciones laborales o producto de la separación o divorcio con la madre.

Transición al ingreso universitario

Se intenta ofrecer una aproximación a la forma como es significada la experiencia de ingreso a

la universidad, haciendo énfasis en la experiencia de inscripción y admisión, el itinerario en la universidad y en la ciudad, los recuerdos que se despiertan en esa transición a la universidad por la familia, la escuela y la comunidad, la forma como asumen el ingreso por “cupos especiales” y los medios por cuales conocieron esta modalidad.

El ingreso a la Universidad, fue asumido por todos los jóvenes entrevistados como un gran logro; reconocen las diferencias en el rendimiento académico entre los que son admitidos en la Universidad por plan especial con respecto al resto de la población inscrita; para el grupo, las deficiencias en las competencias genéricas: lectura crítica, razonamiento cuantitativo, inglés y comunicación escrita es significativo al momento de decidir si desean continuar sus estudios, en este caso superiores; por cuanto consideran que, en gran medida, son desventajas que inciden no sólo en su acceso sino también en la permanencia en la misma. “[...] *las trayectorias escolares de nuestros alumnos implican diferencias en el capital cultural en el punto de partida, lo que conlleva una traba esencial para la permanencia y la graduación*” (Valle, Gómez; et al, 2014:161).

Estos estudiantes llegan, en su mayoría, a la Universidad con algunas deficiencias en términos de calidad educativa y con algunas desventajas académicas. A todo lo anterior se les suman los temores, las inseguridades e incertidumbres generadas al inicio de la educación superior. Espacio poco frecuentando antes de la experiencia de acceso y, en otros casos, las preocupaciones que generan en los padres y los jóvenes el tener que trasladarse a la ciudad (en el mayor de los casos como pensionados), cuando vienen del contexto rural.

Vale la pena destacar que, cuando se cursan séptimo, octavo o noveno grado en la secundaria, proyectarse hacia una experiencia universitaria es casi que un ejercicio infructuoso. Por ello, antes de ingresar a la Universidad, esta experiencia no es significada o representada por la gran mayoría de los estudiantes admitidos en la modalidad especial. Destacan que, durante la transición escuela-universidad, asuntos como: salir de casa, separarse de familiares y amigos, tener que regresar sólo en momentos de receso académico; en este caso, mucho antes, dado a que se agotan los recursos económicos, no constituían preocupación; sólo hasta cuando se está cerca al proceso de inscripción y posteriormente al de matrícula. Algunos lo empiezan a conversar o tratar con amigos y familiares en décimo grado, como algo posible, pero con más incertidumbres que certezas y; en grado once; con familiares, como la opción más cercana y viable si se desea continuar con los estudios.

Una vez matriculados, empieza lo que algunos han llamado “la travesía académica”, reconociendo que los cambios entre la jornada académica en la secundaria y los desarrollados en la universidad, son diferentes; no sólo porque se rompe con la rutina, la cotidianidad sino porque además no

tienen la posibilidad de contar con muchas personas, sitios y cosas cercanas al lugar de origen. Igualmente reconocen que procesos como comprensión lectora, acceso a textos y medios como la internet, reunirse con los compañeros para estudiar, salir y conversar; los limita y en ocasiones se convierten en desventajas significativas para el rendimiento académico. Señalan que se esfuerzan casi el doble porque, además de las desventajas académicas, se les suman las dificultades en el itinerario urbano.

“[...] Porque la universidad no es lo mismo que en el colegio, que uno iba a la casa de los amiguitos a buscar los apuntes porque yo no fui ese día a clases, por ejemplo. Acá no, acá tienes que escribir por Facebook, porque esto de las redes sociales es algo que en la ciudad impacta mucho, en mi pueblo no. Entonces es algo que me ha dado un poquito duro; pero que, sin embargo, estoy asumiendo [...]” (joven del Sur-sur).

Destacaron más procesos intermitentes que continuos en ese tránsito a la vida universitaria. Entre esos aspectos señalaron los de seguir formándose como un interés que se genera desde que se está en la escuela y se materializa una vez se logra ingresar a la universidad. Reconocen que las condiciones locativas son mejores porque cuentan, en el mayor de los casos, con espacios y medios adecuados para la formación. El acceso a estos como: bibliotecas, aulas, centros de informática y documentación, entre otros, son más frecuentados por los estudiantes, cosa que no es tan recurrente cuando se está en la escuela.

A pesar de lo anteriormente señalado, añoran las acciones que realizaban en la escuela, la familia y en la comunidad, extrañan a sus amigos de infancia, los juegos y las actividades desarrolladas en los grupos a los cuales pertenecían, una tendencia es que en su mayoría, se desvinculan de estos grupos sociales, culturales, religiosos, por los compromisos adquiridos con los estudios universitarios, otros se mantienen en estos grupos o espacios pero reconocen que la participación ya no es tan activa por la distancia. Al ingresar, algunos se vinculan a grupos de carácter académico, como a los semilleros de investigación, o grupos de lecturas. Los cambios significativos están en el hábito de la lectura y consulta en internet.

“[...] Extraño a mis papás, porque acá vivir solo es duro; tú antes llegabas a tu casa, tu mamá cocinaba, acá tienes que cocinar, y si no sabes cocinar, entonces toca aprender, porque tienes que aprender a ahorrar, también extraño a mis compañeros, porque en la universidad a pesar de que tengas compañeros, tú estás más bien solo [...]” (joven del Sur-sur).

Frente a la opción de plan de ingreso “cupos especiales”, reconocen que la opción desde la

universidad se debe mantener y adicional señalan que deben ampliarse los cupos de admisión¹, considerando el número de personas que quedan por fuera y el valor significativo que representa para la región y para los grupos étnicos/raciales la posibilidad de acceder a la educación superior, como estrategia para atender los altos índices de desigualdades sociales que se manejan, en especial para esta población.

“El examen de admisión es el que define, pero igual uno sabe que tiene más posibilidad por plan especial, porque uno compite entre nosotros... es paradójico porque el cupo es menor, pero sabemos que hay más posibilidad, quizás que den más cupo, porque tengo compañeros que se han presentado por plan especial y no han logrado pasar” (joven Comunidad Indígena).

Señalan que los medios por los cuales conocieron esta forma de ingresar a la Universidad y los requisitos luego de su admisión, fue a través de un amigo, un familiar y en algunos casos a través de la escuela secundaria. Frente a lo anterior, destacan el gran desconocimiento que se tiene en algunas regiones y comunidades frente a esta modalidad para inscribirse en la Universidad, así mismo, cuestionan la manera como deben presentar la documentación una vez admitidos, pues consideran que en algunas de sus comunidades el acceso a internet es limitado y les toca apoyarse de algún familiar y/o amigo para obtener la información. En el mayor de los casos les toca ir varias veces a la Universidad porque deben llevar un documento faltante. En el caso de los estudiantes que fueron admitidos como comunidad negra o indígena, señalan que se les cuestiona si estos no responden a las características fenotípicas de este grupo étnico/racial.

“Cuando estás admitida, el caos es con los papeles que debemos entregar, yo vine varias veces a la Universidad, porque el papel no estaba bien o me hacía falta un certificado, eso desmotiva un poco, pero como se está con la emoción de que se pasó y que eso era bien difícil, uno como que viene hasta tres y cuatro veces” (joven de Comunidad negra).

A pesar de estas situaciones, recuerdan la experiencia de inscripción y admisión como un evento de gran satisfacción; reconocen que en sus comunidades, por parte de vecinos y familiares, el apoyo y reconocimiento es incondicional porque son pocos los coterráneos que pueden ingresar a la universidad pública: señalan que en la escuela se convierten en ejemplo de superación y son referenciados al resto de la comunidad educativa; así mismo se sienten con un gran compromiso y mucha presión, porque se generan muchas expectativas frente a su proceso de formación.

¹ Según el acuerdo N° 09 del 8 de septiembre de 2010 y modificado por el Acuerdo N°07 del 26 de marzo de 2012, por el cual se asignan cupos especiales a bachilleres pertenecientes a comunidades negras, establece en su artículo primero: “Fijense (11) cupos en los programas de pregrado de la Universidad de Cartagena a bachilleres pertenecientes a comunidades negras legalmente reconocidas y registradas en la División de Asuntos para Comunidades Negras del Ministerio del Interior, pertenecientes a estratos 1 y 2, esto es, (1) cupo por cada facultad para cada período académico”.

“Bueno, sí, me miran diferente, yo creo que sí hay *estatus*, pero también hay mucha presión o sea estás estudiando, te estás preparando, tienes que comportarte de tal manera y al principio era... ¿Cómo es eso por allá? Y mis profesores me preguntan por qué yo entré a esta carrera. [...]” (joven del Sur-sur).

A lo anterior se le suma que aunque la experiencia de ingresar bajo la modalidad especial, significó para los familiares y amigos un gran esfuerzo y logro; esta no fue igualmente percibida por los nuevos compañeros, con quienes se inicia la experiencia universitaria. Señalan que a veces se les pregunta por el puesto o lugar ocupado en la lista para ingresar a la universidad y cuando aclaran que lo hicieron por esta modalidad, pareciera que los méritos no fueran reconocidos. Frente a lo anterior, el acceso por modalidad especial, según algunos estudiantes entrevistados, es interpretado por el resto como un “privilegio”, un “obsequio” y en otros casos como una opción poco rigurosa para acceder a ésta, lo cual le resta esfuerzo y méritos a las capacidades y habilidades en el plano académico y cognitivo del estudiante.

Experiencia universitaria

Se recupera de la experiencia narrada por los sujetos, los sentimientos que generan los primeros días; el proceso de sociabilidad estudiantil y las estrategias de permanencia recreadas y asumidas por los y las estudiantes para mantenerse en el contexto universitario.

El primer día en la Universidad es emocionante, todos quieren hablar sobre su experiencia de ingreso. En el caso del grupo entrevistado, destacan que desde el primer día se nota la diferencia entre los estudiantes, en particular entre quienes ingresan en modalidad especial y el resto de compañeros del salón. La forma como se expresan, empleando algunas frases o palabras propias de su cultura, en la forma de vestir, la cosmovisión e idiosincrasia. Para algunos, la experiencia es asumida como un choque cultural, porque, a veces, son objeto de comentarios y de miradas ya sea por la forma de hablar, de vestir o porque en el rostro se notan los miedos e inseguridades.

“Cuando llegué al salón el primer día éramos como 43 estudiantes, si hablaba con 3 era mucho, mejor dicho no hablaba casi, sólo con los hombres del salón, con las mujeres no... pero sí se nota mucho la diferencia, sobre todo, cómo hablamos y en la forma de vestir” (joven del Sur-sur).

Esos días son relatados como momentos de mucha ansiedad, lo más fuerte es la sensación de soledad que se vive el primer año para quienes se trasladan a la ciudad dejando a la familia. Para los estudiantes de Comunidades Negras y algunas de Comunidades Indígenas que viven en la zona rural de la ciudad perciben su llegada para el resto del grupo como algo exótico y curioso. Destacan que existe un desconocimiento por parte de profesores y amigos con quienes interactúan

sobre la región, sobre las diferentes culturas que hacen presencia y, quizás por eso, en ocasiones se les pregunta e indagan de manera insistente.

“Muchas amigas me hacen *bullying*, me dicen “*llegó la indigenita*” y por curiosidad empiezan a preguntarme que ¿cómo se viste?, ¿qué comemos?, los profesores me preguntan mucho y mis amigas también, siempre me ven como distinta. Mis amigas siempre me presentan como “*mira ella es indígena*” y me preguntan que si ¿como algo especial? que si vestimos con cosas raras?” (Joven de comunidad indígena).

Al principio se sienten inseguros e incómodos cuando les toca leer, en voz alta, algún texto o exponer una idea, porque reconocen que tienen dificultades en áreas como comprensión lectora y señalan que esas dificultades son evidentes en los estudiantes que ingresan por plan especial, y hace parte del proceso que ellos han denominado como adaptación a la vida universitaria.

La amistad y la solidaridad es lo que más destacan, al permanecer fuera de casa, de su comunidad o lugar de procedencia. Señalan que, de donde vienen, éstas se expresan de manera abierta y fuerte; estando en la ciudad los lazos con los amigos algunas veces se pierden por la distancia, muchos de ellos también salen en busca de mejores oportunidades laborales o académicas y, se regresa en fechas especiales o, como se anotó anteriormente, en receso académico. “*La amistad como factor de integración a la institución ocupa un lugar destacado, fundamentalmente en instituciones masivas, en las que la adaptación al nuevo espacio y al funcionamiento normativo no suele ser un proceso simple*”. (Pierella, 2011: 34).

“La mayoría de ellos han salido del pueblo no precisamente a estudiar se van a trabajar a otras ciudades ... cuando yo llego al pueblo y están los amigos con los que crecí, los del colegio pero no tienen esa misma óptica de vida que he aprendido a lo largo de este proceso donde me estoy educando, es difícil la comunicación entre los amigos y tú tratas de entender, es que ellos no se han preparado y tal vez por eso ellos piensan así, tal vez para ellos es normal” (joven del Sur-sur).

Mientras se transforman las relaciones y los intereses con los amigos del barrio o del pueblo experimentan, por otro lado, el establecimiento de nuevas amistades y una estancia más recurrente en los espacios institucionales, antes poco frecuentados. Destacan que unas de las estrategias para lograr mantenerse en la universidad ha sido la sociabilidad entre pares, se pasa gran parte del tiempo con los compañeros y, con el tiempo, se logran constituir y configurar lazos de amistad. La sociabilidad entre pares cobra importancia “[...] *a partir de acontecimientos azarosos, estrechamente ligada a las dinámicas asociativas de la vida universitaria, con componentes lúdicos y utilitarios, y desplegada en distintos espacios*”. (Carli, 2012: 67). Las lecturas, estudiar hasta tarde para un parcial o una exposición, las consultas por internet sobre los temas tratados en

clase y el desarrollo de trabajos se incrementan y se empieza a generar el hábito hacia los mismos; algunos cuentan con el apoyo y la solidaridad de los compañeros de clases, quienes los animan y les comparten técnicas para ir mejorando.

A medida que se avanza en los semestres, el mayor reto es mantenerse en la Universidad, por todo lo que se vive, se experimenta y se invierte en tiempo, dedicación, recursos económicos; entre otros. Destacan que las relaciones sociales son más distantes y a veces difíciles con los docentes que con sus compañeros. El docente llega a clases y todos se disponen al proceso de enseñanza- aprendizaje, en ocasiones, y por alguna dinámica que se genere de manera informal surgen situaciones que logran provocar en algunos de estos estudiantes el interés de compartir parte de su cultura. Señalan que han sido pocas las veces que comentan sobre su lugar de origen, dando cuenta a sus prácticas socioculturales, gastronomía, características geográficas, políticas y ambientales; destacan estas experiencias gratificantes porque logran aportar desde lo que saben y conocen bien y asumirlas como estrategia pedagógica para contextualizar ese saber.

“En unas de las clases... el profe dijo que podíamos hablar de la región y yo dije esta es mi oportunidad, hace rato yo quería hablar de una danza muy tradicional en mi pueblo, se llama “La Farola”, así que hicimos una investigación, mis compañeros fueron al pueblo y fue una experiencia maravillosa y el profe nos felicitó... la idea era que además de la danza conocieran mi pueblo, qué se come allá y las prácticas” (joven del Sur-sur).

“Con los docentes la relación es diferente y casi que difícil porque no tienen en cuenta las debilidades con las cuales llegamos y creen que todos somos de aquí de Cartagena, así que toca asimilar las cosas para poder adaptarse” (joven del Sur-sur).

Acerca de lo que han perdido, ganado o negociado, destacan la experiencia universitaria como una ganancia, en lo personal y profesional. Llegaron con grandes miedos e inseguridades, casi que debían sacarles las palabras, hoy son más expresivos. La experiencia supuso cambiar la forma de vestir para sentirse más seguras, pero también para entrar al grupo de pares, han ganado confianza y perdido temor y han tenido que adaptarse a las rutinas de la ciudad y de la Universidad.

“Llegué con muchos miedos, nunca había estado tan lejos de casa, de mis padres, por eso esta experiencia te cambia todo. He ganado confianza, nueva forma de pensar, he ganado en personalidad, en conocimientos. Creo que para presentarse en la Universidad, para compartir con tantas personas distintas, hay que tener valentía... he negociado la relación con mi familia y con mis amigos” (joven de San Andrés, Providencia y Santa Catalina).

En palabras de los estudiantes entrevistados, la experiencia universitaria se asume como un proceso de asimilación y adaptación mayor para los estudiantes del Sur-sur y de resistencia para los que ingresaron en la modalidad de Comunidades negra e indígenas. Indican que, deben

rápidamente adaptarse a la ciudad, las rutinas, los espacios, las clases, los discursos y las lecturas que se manejan; todas estas distintas a las experimentadas en la secundaria y, en especial, en su contexto o comunidad. “ [...] ingresaron a un mundo institucional desarrollando tácticas de colaboración entre pares para moverse y adaptarse a un mundo percibido como hostil, en el que pesaron las competencias adquiridas en las escuelas secundarias, más libradas a la adaptación individual que a la direccionalidad institucional” (Carli, 2012: 66). Estas experiencias son recreadas y significadas en “contextos específicos y cambian al trasponer límites sociales y culturales” (Grimson 2012: 175)

“A mí siempre me miran por mis turbantes, yo llegué al salón con varios de estos y al principio me miraban mucho y llegué al punto de dejarlos en casa; pero después dije: ¡no, así soy yo!, me quedan mirando, pero ahora lo llevo con más seguridad” (joven de comunidad negra).

Estas situaciones, frente a un proceso nombrado y representado por todos como de adaptación, hacen que se desplieguen estrategias para mantenerse en el contexto, a veces adverso a sus intereses y expectativas. En lo académico, las pericias de colaboración entre pares para desplazarse, pasan de considerarse como malos momentos a hazañas. Destacan que el primer año es de mucha incertidumbre e inseguridades; pero, con el tiempo, se va ganando confianza y seguridad; no es un proceso fácil, pero se logra establecer, compartir y consolidar nuevas amistades que los acogen y los orientan en ese momento difícil.

A manera de conclusión

Los admitidos en la modalidad cupo especial, según lugar de procedencia Sur-sur o San Andrés y Providencia, recrean sus referentes identitarios haciendo énfasis en: “...*quiénes somos, de dónde venimos*”. Como tal, es el trasfondo contra el cual nuestros gustos y deseos, opiniones y aspiraciones adquieren sentido” (Taylor, 1993:54). Mientras que, para el caso de los admitidos por comunidad étnica-racial negra o indígena, estos ingresan a la universidad pública, en su mayoría, reconociendo sus referentes identitarios con algunas dudas, imprecisiones, confusiones, contradicciones; señalan que, al ingresar, pareciera imperar para su reconocimiento las características físicas, sumadas al aval presentado. Anotan que, para el ingreso, han tenido que sobrellevar situaciones y expresiones donde el funcionario que recibe la documentación pone en tela de juicio su pertenencia o vinculación a un grupo étnico-racial, sólo porque sus características físicas no corresponden al imaginario colectivo. También destacan que la certificación opera en el orden de la formalidad, para acceder y presentarse en la modalidad; pero expresan que va en detrimento de los procesos identitarios cuando se instrumentaliza a través de tal certificación la configuración identitaria; situaciones e incertidumbres que, con el paso del tiempo, van venciendo durante su estancia en la Universidad. El acceso a la universidad pública, por la modalidad de “cupos especiales; termina siendo representada,

significada, vivenciada y asumida, por algunos de los y las estudiantes; como una gran etiqueta que deben cargar durante su permanencia en la Universidad. Las dificultades y desventajas académicas terminan provocando contra-lecturas sobre la condición de ingreso bajo esta modalidad, es decir terminan asumiéndose -ya sea por los docentes o sus compañeros- como “casos especiales”, dado a las visibles y notorias desigualdades no sólo académicas, sino también sociales y económicas que influyen en su formación. A pesar de lo anterior, encuentran en la opción de ingreso por “cupos especiales” a la universidad pública, la mejor oportunidad para continuar con su proyecto formativo.

En la toma de decisión para presentarse a la Universidad, destacan el apoyo familiar y la asesoría de amigos y profesores quienes los motivaron y confiaron en sus capacidades y habilidades cognitivas. Recuerdan el momento de la publicación de los resultados como significativo, era dar cuenta al logro de la meta establecida desde la secundaria.

Llegaron con muchos miedos e inseguridades y con el pasar del tiempo ganaron confianza. Algunos destacan que deben adaptarse rápidamente y encontrar las formas y los medios adecuados para mantenerse; es un proceso difícil toda vez que muchos de estos jóvenes llegan a la ciudad sin contar con algún familiar en la misma; sólo algunos expresaron que inicialmente se hospedaron en casa de algún familiar; pero, por razones personales y otras relacionadas con la movilidad en la ciudad, decidieron optar por una pensión. *“La experiencia estudiantil fue una experiencia urbana; supuso en su transcurso el conocimiento de la ciudad y sus alrededores y la instalación y usos de hábitats institucionales signados por la precariedad”*. (Carli, 2012: 66). Tienen que desplegar estrategias tanto para mantenerse en la Universidad como para moverse y no perderse en ella. Esta situación, para el caso de los estudiantes entrevistados, es más presente entre los del Sur-sur y de San Andrés, Providencia y Santa Catalina.

El ingreso a la universidad supuso, leer más, aumentar la consulta de temas por internet, escribir ensayos, trabajos, actividades que desplazaron las actividades que desarrollaban antes del ingreso tales como: escuchar música, ver televisión o practicar algún deporte. Algunos logran vincularse a un grupo ya sea cultural o académico. En sus narraciones siempre está la familia, el barrio, la escuela y los cambios a nivel personal y profesional. Asumen la experiencia como un proceso de asimilación y adaptación donde ganan confianza y seguridades, pierden temores y les toca negociar horarios y espacios para poder mantener el contacto con la familia, en este caso en aquellos que debieron desplazarse a la ciudad, quedando la familia en el lugar de procedencia.

Reconocen que más allá del título profesional por el cual se esfuerzan durante su estancia en la Universidad, ésta los transforma de manera significativa. Esta situación, narrada como un hecho de gran valor, también destaca que la presencia de este grupo de estudiantes que accede por modalidad o cupo especial, es soslayado y tiende a desdibujarse en la vida universitaria, especialmente en el aula de clase. El propósito de tal acceso, se limita al proceso de admisión, pero no es considerado por la comunidad educativa para impactar en el proyecto educativo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acuerdo 10 de julio de 1998 y demás modificaciones.

Belén, María. Reseña El estudiante universitario. Hacia una historia presente de la educación pública. En: Revista Argentina de Educación Superior/ Año 5 / Número 7 /noviembre 2013.

Bonilla, Castro, Elssy y Rodríguez Sehk, Penélope (2005). Más Allá del Dilema de los Métodos. La investigación en Ciencias Sociales. Bogotá, Grupo Editorial Norma.

Bourdieu, Pierre. Las estrategias de la reproducción social. - 1ª ed. - Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2011.

Carli, Sandra (2008). Debates acerca de lo público en la historia de la educación. Cuatro tesis para pensar la relación entre educación y política en el terreno académico. En: Anuario de la Sociedad Argentina de la Historia de la Educación, N°8, Editorial Prometeo.

Carli, Sandra (2012). El Estudiante Universitario. Hacia una historia del presente de la educación pública. Serie educación y sociedad (dirigida por Emilio Tenti Fanfani) 1ª edición, Buenos Aires. Siglo XXI editores.

Cartagena cómo vamos (2014). Memoria del Tercer Foro Nacional de la Red de Ciudades cómo vamos.

Cartagena cómo vamos. Informe calidad de vida 2015. Disponible en internet: <http://www.cartagenacomovamos.org/nuevo/wpcontent/uploads/2016/07/Presentaci%C3%B3n-ICV-2015-Cartagena-C%C3%B3mo-Vamos.pdf>

Dalmaso, M.T. (1999) “Del ‘conocimiento de la realidad material’”, en Dalmaso, M.T. y Boria, A. (Comp.) El discurso Social Argentino. 1. Memoria: 70/90, Ed. Topografía, Córdoba.

Grimson, Alejandro (2012). Los límites de la cultura. Siglo veintiuno editores S.A., Argentina

Larrosa, Jorge. Sobre la experiencia I. Revista Educación y Pedagogía, [S.l.], v. 18, apr. (2006). ISSN 0121-7593. Disponible en internet: <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/revistaeyp/article/view/19065/16286>. Fecha de acceso: 02 feb. 2017

Larrosa, Jorge. Sobre la experiencia. En Aloma. Disponible en internet: http://files.practicadesubjetivacion.webnode.es/2000000189863d9a585/_la_experiencia_Larrosa.pdf. Fecha de acceso: 02 feb. 2017

Pierella, Ma. Paula (2011). El ingreso a la Universidad como experiencia subjetiva y cultural en estudiantes de la Universidad Nacional de Rosario”. En: Revista Argentina de Educación Superior. Año 3 / Número 3 / Julio.

Red de Ciudades Cómo vamos (2013). Comparado en 14 ciudades de Colombia. Informe de calidad de vida 2011-2013. Boletín N°6. Disponible en internet: http://redcomovamos.org/wp-content/uploads/2015/02/Bolet%C3%ADn6_ICV_RedComoVamos_Febrero2015.pdf

Red de Ciudades Cómo vamos (2014). Memoria del tercer foro nacional de la red de ciudades Cómo Vamos. ¿Cómo enfrentar el reto de la pobreza y la desigualdad social en las ciudades y regiones colombianas? Disponible en internet: <http://www.cartagenacomovamos.org/nuevo/wp-content/uploads/2014/08/C%C3%B3mo-enfrentar-el-reto-de-la-pobreza-y-la-desigualdad-social.pdf>

Taylor, Charles (1992). “El multiculturalismo y ‘la política de reconocimiento’”. México: Fondo de Cultura Económica. Título original: “multiculturalism and ‘the politics of recognition’” Princeton University Press.

Universidad de Cartagena (2014), informe del Centro de Admisiones, Registro y Control Académico.

Valle, Graciela, Gómez, Gladys, Raiano, Juana, López, Erica, Suligoy, Marta (2014). La experiencia universitaria desde la perspectiva de los estudiantes. En Revista Dos Puntas. Año VI, N°10.

Velásquez, M., Posada P., M., Gómez C., D., López, N., Vallejo G., F., Ramírez, P., Hernández E., C., & Vallejo, A. (2011). Acciones para favorecer la permanencia. Universidad de Antioquía. 2011 Colombia. *Congresos CLABES, 0*. Recuperado de <http://www.revistas.utp.ac.pa/index.php/clabes/article/view/856/881>